

3 PINTORES:

Jesús Portas, Isidro Vicens, Vila y Fábrega

Pocas veces en nuestro recuerdo ha sido oportuno disfrutar de un conjunto de arte contemporáneo de tal calidad, como ha sido el que han presentado en la Sala Municipal, en la segunda quincena de noviembre, los artistas gerundenses, a cual de ellos mejor, Jesús Portas, Isidro Vicens y Eduardo Vila y Fábrega.

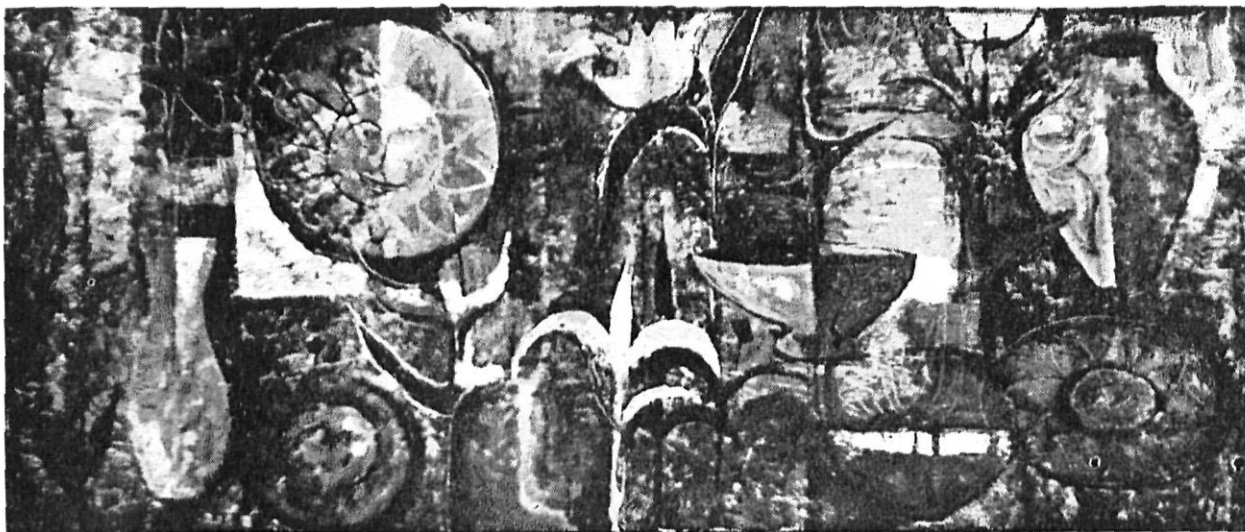
En verdad y muy sinceramente, cabe manifestar que la exhibición de la obra de estas tres personalidades alcanza, para lo que a Gerona se refiere, una altura superior a lo que normalmente nos tienen acostumbrados los artistas que cuelgan sus cuadros en la meritada Sala.

Ha sido excepcional el conjunto, en su trilogía equilibrado, presidiendo siempre lo armónico y exquisito. Representó este lote de bellísimas como bien logradas telas, a no dudarlo, un esfuerzo emanado de la laboriosidad, eficiencia y calidad artística que, como es sabido, adorna a cada uno de los tres pintores que, unidos en este mensaje, han montado la exposición para deleite de quienes, con el buen gusto en deambular por la Sala, no supieron más que admirarla.

Si cualitativamente el conjunto fue de trascendencia al considerar el interés artístico de los tres pintores, vemos en ello otra condición tan importante como aquella; es la que se cifra en la sinceridad absoluta para la ejecución de la obra presentada.

En definitiva, el conjunto resultaba brillante, el efecto de la sala magnífico y la presentación impecable, por el esmero en que han sido exhibidos los lienzos.

Jesús Portas. Es el que más novedad nos ha causado, y ello, que conste, no va en detrimento de los otros dos colegas que le acompañan, sino por tratarse de un autor sobre cuya obra reciente carecíamos de información última.



En la plástica de Portas está de manifiesto una gran soltura de ejecución. Sus telas abarcan desde la temática de asuntos urbanos de Gerona, excelentes por cierto, a los bodegones y jarros con flores muy bien logrados.

En la primera modalidad trata principalmente de la impresionante como genuina visión de las casas del río, destacando las referidas sobre un rojo intensísimo, furioso, de violento atardecer, muy remarcable por la impresión que causa y la novedad en la interpretación de tan típico aspecto gerundense. Completa la serie con algunos cuadros entresacados de lo más moderno de la ciudad, en cuyos lienzos causa un impacto dentro de la nueva pintura que se realiza en nuestra capital.

Tanto los bodegones como los jarros con flores son agradables de concepción, donde revelan el talento del artista que los resuelve con galanura de estilo y buena técnica.

En total, toda la gama de sus composiciones resulta riquísima de colorido, con lo que consigue una pujante vida para sus cuadros.

Isidro Vicens. Este inquieto pintor presenta una versión de su obra trashumante, puesto que los asuntos que expone se refieren a Francia y muy concretamente a París.

Los cuadros muestran un frescor en la luz y en el ambiente, con un brío compositivo y una sentida legibilidad. Bajo un punto de vista muy personal del autor, nos viene mostrando en sus creaciones lo que ve, a través de lo que su espíritu traduce en un colorido dominante, en la mayoría de los casos en un azul diáfano, muy propio de un pintor mediterráneo que se enfrenta ante los aspectos urbanos nórdicos de la gran capital del arte.

Son casi todos sus temas buscados entre el enorme bagaje estructural que significa la abigarrada arquitectura de la gran urbe.

El París viejo y típico aparece con frecuencia plasmado con libertad y sana alegría, con la que escapa del ambiente que con dejo de tristeza comúnmente caracteriza a los temas preferidos

de Saint-Germain con sus rincones humildes, las casas del Sena y las visiones de Montmartre al ser tratados por otros autores.

París le ha dado la impresión para la obra de Vicens, pero el autor, escuchando su sentir, la transforma por medio de su propia sensibilidad y la humaniza, le da vida y la convierte en un poema de auténtica espontaneidad.



Vila y Fábrega. Cierra el grupo de los tres pintores que, bien distintos entre sí, tan bien se conjugan al presentarse unidos, para dar a la Sala que alberga sus obras, un todo orgánico y cohesivo.

En las composiciones de Vila y Fábrega bien podríamos destacar que domina la elegancia. Más filosófico; quizá un poco taciturno en el sentido de estar metido en su obra y preocupado por ella, sus óleos manifiestan el estudio al que constantemente está sometido el autor ante cada nueva producción que va creando emanada de su fantasía de artista muy completo.

Desde lo fantasioso, pues, cual su composición que titula «Espantapájaros», que es una delicia, pasa por los bodegones difiriendo algo; así como en «Las espigas» donde parecía introducir un aire nuevo en su temática. Y desde los temas urbanos, algo tirantes a lo cubista, acaba con las figuras de mujer —ya de costado o de frente, como dominantes de espaldas—, sutiles en su ejecutoria, de acabado constructivismo.

En estos lienzos, con reducida gama obtiene matizaciones con tendencia hacia la simplificación descriptiva. Así, sus telas siguen la tónica que ya tiene iniciada de grises azulados, algunos sienas tostados y el impacto luminoso de los blancos dominantes en su obra, rodeando las composiciones con líneas oscuras que sin empaque alguno se muestra con una dicción sintética de gran lirismo.



Exposición en la Escuela Municipal de Bellas Artes

Ya es costumbre habitual que todos los años, durante los días de Ferias y Fiestas de la ciudad, la Escuela de Bellas Artes celebre la exhibición de los trabajos que durante el curso precedente han sido realizados por los alumnos que asisten a las clases que con tanto entusiasmo como acierto dirige D. Ramón M.^a Carrera.

En la obra expuesta de este curso podían verse algunos dibujos y estudios académicos que de diversas esculturas de Miguel Blay realiza-

ron alumnos en el Museo Provincial. El resto de los trabajos expuestos se referían asimismo en general a trabajos de academia, tan básicos y fundamentales para la formación artística de los alumnos.

Es lamentable que no se dedique una mayor atención a esta Escuela de Bellas Artes, dotándola de más extensas posibilidades, ya que en definitiva es de donde han de salir no pocos de los artistas gerundenses del futuro.